

36
 D. Diego Hidalgo

Muy querido amigo:

estoy ya en el torbellino de París y otra vez en
 fue conspiradores. No olvidarse nunca que he llegado aquí
 por el apoyo generoso y la asistencia cordial de unos
 amigos, entre los que, con predilección en mi afecto y en mi
 reconocimiento, se encuentra usted.

Francia me reservaba una gran amargura: una de
 las mayores amarguras de mi vida política. Verme en ella
 vigilado por la Policía. Este hecho me produjo un cepo
 y una enorme tristeza; Amar a Francia; reverenciarla;
 señalarla como ejemplo; considerarla mas patria que la pa-
 tria propia; destacar, a diario, sus honras y sus instituciones;
 servirla y defenderla como en los días de la guerra, y, al

Upar a ella, como repugnante político, como revolucionario, ves
 que Francia le cerce de policías como lo han hecho las de la
 las de Bruselas, en Trinis de Rivie, es un gran derrumbam-
 miento en el fondo de nuestra alma. Prieto, Franco, y yo uti-
 mos vigilados como nunca lo hemos estado en España. Antes
 de tomar una actitud definitiva, voy a ver a Alvar y
 a Merriot para significarle nuestra protesta, nuestra con-
 vicio, si no advierten una policía inmediata, de-

firmación, abandonaremos el pueblo a la Revolución de
 U que en este momento somos hijos más legítimos nosotros
 que los franceses que así proceden con nosotros.

La angustia es doble por que he de dimitirme; por
 he de estrangularme en el corazón. ¿No me inter el albaraz de
 mentas demoras de suplicar el trato con la República
 a los republicanos y el descontento que se producirá en los repu-
 como en España si ~~comenzaran~~ este hecho?

Hay los que han sido puestos en libertad Polescardo y
 Moratins. ¿Senti hondamente su detención. ¿Han voluntades
 a alguien mas? ¿de han dicho algo a usted? ¿y los Valiente.

Escríbame, ~~mandándole~~ cuanto haya ocurrido.
 D me un saludo devotísimo para sus hermanos, un
 delicadas atenciones para mi no olvidare nunca, se este inter un
 abrazo de su amigo de siempre
 Un acalorad donny

París - 10-11-31 - Rue Vaugouard - 11 -
 Hotel Malherbe -
 Si me a te familia Valiente, Michèle
 testimonio de mi instancie
 escrito para ello.

Madrid 17 Marzo de 1931.

Señor Don Marcelino Domingo..

Hotel Malherve

11 Rue Vaugirard.

PARIS

Mi querido amigo:

Oportunamente recibí su cariñosa carta en la que con tan vivos colores me pinta su odisea parisina constantemente vigilado por los polizontes franceses.

Posteriormente, nuestro amigo el Ogro me da cuenta de que todo ha cambiado gracias a la valiente y decidida actitud de Vds. amenazando con marcharse a Alemania para huir de la republicana francia.

Yo me alegro muchísimo de este cambio y espero que no les molesten mas.

Ya conocerá Vd. todo lo ocurrido en España por culpa de los pijoteros periodistas portugueses.

Moratinos 2 dias en la carcel; Valiente procesado; Felisardo 3 dias en la carcel y procesado, pues les acusan de haber contribuido a la fuga de usted.

Y el celo de la policia española ha sido tal, que hasta se desconfió de mí y se dijo que si yo era uno de los que habian intervenido en la pelicula y a tal efecto, comparecí ante el Juez Militar y sufrí un larguísimo interrogatorio, claro que este funcionario, el Sr. Garcia Parreño con su gran talento, debió comprender con mi devlaración que yo no habia tenido arte ni parte en la muerte del Rey Don Sancho.

Por lo visto, la policia española, trajo a Madrid una historia china disparatada y absurda, pues creía que Valiente, usted y yo habiamos ido a Badajoz en automovil, que usted habia dormido en Badajoz, que le habian pasado unos republicanos por la frontera y no sé cuantos disparates más, en cambio ignoran en absoluto la finca extremeña donde Vd. se ocultó, el nombre del propietario y las señas de los deudos y criados de éste, que le entraron en Portugal.

Claro está que la verdad se abrirá paso como es su misión y al fin las autoridades militares se convencerán de

ni Valiente ni Felisardo se han metido en semejante aventura.

Yo espero hacerle una visita en París y entretanto, le mando esta carta con mi íntimo amigo Luis de Benito a quien quiero como a un hermano y que es un hombre cultísimo y encantador que vive hace muchos años en París, que lo conoce admirablemente y que se pondrá en todo momento a la disposición de Vd. por si pueda ayudarle en algo.

Vive Vd. con Indalecio Prieto a quien yo tanto estimo y admiro.

Le ruego que lo salude en mi nombre muy cariñosamente así como al Sr. Comandante que también creo es su compañero.

Si algo necesitan Vds. de mí no tienen mas que ponerme cuatro letras. Si algo necesitan de Luis de Benito, portador de esta carta, no tienen mas que mandar.

Y sin perjuicio de escribirle más despacio, y sobre todo de hacer un esfuerzo para darles un abrazo, reciba Vd. entretanto uno muy cariñoso, y muchos saludos de la gente de mi casa de su buen amigo,

Madrid 9 de Abril de 1.931

H/D.

Sr. D. Marcelino Domingo

Hotel Malherve
11, Rue Vaugirard
P A R I S

Mi querido amigo:

Aquí va un manifiesto de propaganda electoral, que he lanzado en mi pueblo donde hay una lucha terrible entre los republicano-socialistas y los otros.

No necesito decir a Vd. que se le recuerda y nombra todos los días y a todas las horas, sobre todo en los ratos que paso al lado del OGRO.

Este sigue como siempre, con toda su gallardía y con toda su brusquedad y rudeza y con toda su bondad inmensa.

El final de la cuestión política española, creo que toca a su fin; el ambiente está cargado como nunca; el ideal republicano se extiende como un incendio; lo mismo en las grandes poblaciones que en los pequeños pueblos, todo el mundo está en tensión.

¿Dejaremos escapar esta ocasión única para apoderarnos del Estado?.

Seria terrible y lamentable.

Si Vd. necesita algo escribame con absoluta libertad.

A todos mi mas cariñoso saludo, muy especialmente a su compañero el gran Indalecio Prieto.

Muchos recuerdos de la gente de mi casa y reciba un apretado abrazo